

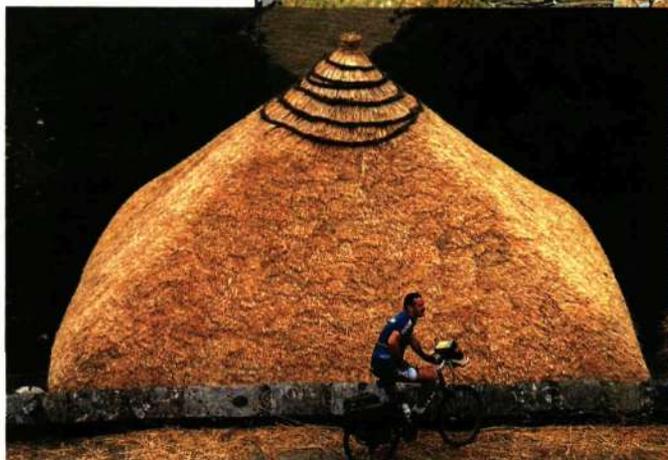
Eusebio Novoa

 Campo del Agua

OS ANCARES

 Palloza de Pereda de Ancares

 Hórreo recién teitado



Travesía en BTT



S Ancares es sin duda una de las zonas más desconocidas de toda la Península Ibérica. Están situados en el ángulo más noroccidental del Bierzo, donde las tierras leonesas se funden con Asturias y Galicia. Esta tierra está considerada como un auténtico imperio vegetal, en el que el agua es protagonista en cualquiera de sus tres valles leoneses, Fornela, Ancares y Burbia, y también en los lucenses.

La vegetación en los Ancares es variada y abundante, con amplios bosques de robles, abedules, hayas y, sobre todo, castaños. La fauna también es muy importante, con corzos, jabalíes, lobos, e incluso osos, pero hay que lamentar la ya definitiva ausencia del urogallo, en otros tiempos tan abundante que fue elegido como símbolo para el anagrama de la comarca.

■ LAS PALLOZAS

La arquitectura popular está representada por la "palloza", su principal riqueza cultural. Las "pallozas" de los Ancares, cuyo origen está en relación con las cabañas de los "castros" de los tiempos celtas, representan el último reducto de unas características construcciones que en el pasado ocuparon un amplio territorio de la Cordillera Cantábrica. Presentan una planta redondeada u ovalada construida en piedra. El techo ó teito es de paja de trigo ó centeno, y es construido por los veteranos teitadores que dominan el secreto de trenzar la paja que se cultivaba de forma muy especial para su utilización en las "pallozas". Hoy en día el mantenimiento de la techumbre es muy complicado porque ya no se cultiva el cereal y es comprado en tierras de Castilla, pero para su utilización la paja debe estar entera, y los nuevos métodos de recolección con modernas cosechadoras la trituran para extraer el grano y así no es utilizable para las "pallozas". Los lugareños tienen que pagar un precio muy alto para conseguir la paja y sólo un sistema de subvenciones adecuado logrará salvar esta ancestral forma de vivienda.

En el interior de la "palloza" unos tabiques de madera separan los compartimentos para animales y personas que conviven para simplificar las tareas domésticas en las épocas de grandes neva-

das invernales y además poder aprovechar el poder calorífico de los animales.

■ LOS ANCARES EN BICICLETA

Si queremos recorrer los Ancares en bicicleta, además de todos los atractivos que promete esta tierra, habremos de tener en cuenta que nos vamos a meter en un territorio de una orografía especialmente dura, donde las partes planas son casi inexistentes y los pocos pasos de montaña para cambiar de valle están muy altos y son atravesados por empinadas pistas y carreteras. Así pues, la media será bastante baja por lo que habremos de cuidar especialmente los horarios para no vernos sorprendidos por la noche en el sitio más insospechado.

Al que quiera acometer esta travesía habría que recomendarle estar en una aceptable condición física y una buena preparación en bicicleta. Pero a pesar de todo es seguro que el esfuerzo merecerá la pena. En el itinerario que recorreremos vamos a intentar trazar una línea que nos permita visitar los valles leoneses y la parte gallega uniendo los lugares de mayor interés por terrenos aceptables para las bicicletas. Y como además de gustarnos la bicicleta de montaña también somos montañeros, intentaremos coronar cada día alguna montaña que nos pille de paso.



RUTA CIRCULAR DE LOS ANCARES EN BICICLETA

PARA recorrer los Ancares vamos a tomar como punto de arranque la población de Pereda de Ancares. La elección de esta localidad tiene su fundamento en que además de tener alojamiento, es el punto que nos obligará a un menor número de km repetidos dentro de un reparto equilibrado de las etapas.

Los datos kilométricos son muy aproximados porque la verdad es que preferíamos mirar otras cosas más interesantes que el cuentakilómetros.

● 1ª ETAPA: PEREDA DE ANCARES – BALOUTA (84 KM)

Empezamos saliendo del pueblo en dirección a la carretera, pero antes de llegar a ella tomamos una pista en dirección al cementerio y seguimos por un camino que atraviesa un bosque de robustos castaños para llegar a Candín. Aquí tomamos la carretera para desviarnos poco después en dirección a Villasmil, adonde llegamos tras 2 km de dura subida. La razón que nos ha traído hasta aquí es la visita del más monumental castaño de la zona. Se trata de un enorme ejemplar del árbol más abundante de la zona. Se encuentra junto a la iglesia situada al final del pueblo. Un lugareño nos comenta que tiene más de 12 metros de perímetro y que en el hueco que tiene en su tronco se han llegado a meter hasta 14 personas.

Volvemos a situarnos en la carretera principal para afrontar la subida del Puerto de Lumeras. Luego un rápido descenso nos lleva a Sésamo, donde tomamos el cruce en dirección hacia el pueblo minero de Fabero. Aquí seguiremos las indicaciones que nos conducen a la carretera que río arriba nos irá introduciendo en el valle de Fornela.

El valle de Fornela es el primero de los valles de los Ancares leoneses que recorreremos en su integridad. En este valle bañado por las aguas del río Cúa iremos encontrando varios pueblos, como Cariseda, Perenzales, Trascastro y Chano, de interesante arquitectura popular, pero la visita más interesante es la del importante yacimiento arqueológico de "El Castro de Chano", un conjunto de construcciones circulares típicas de la cultura castreña prerromana. Para llegar a él debemos pasar el pueblo de Chano por la carretera hasta encontrar unas curiosas construcciones en la orilla izquierda. Son unas reproducciones de las viviendas originales situadas un poco más arriba y a las que nos acercarnos siguiendo por la pista

que sale a la derecha. Cuando a unos 300 metros encontramos un estrecho camino a mano izquierda dejamos las bicis y subimos hasta los restos bastante bien conservados del castro, compuesto de 16 edificaciones de planta circular levantadas con lajas de pizarra.

La ocupación del yacimiento se debió a indígenas astures de cultura prerromana que se sitúa entre los últimos años del siglo I a. C. y la primera mitad del siglo I d. C. La explicación de los usos de las viviendas y los distintos utensilios encontrados nos la darán en la reproducción construida para ello.

En este valle se conserva también una hermética jerga lingüística, denominada "Burón", relacionada con el espíritu comercial de los fornelos, que se ha desarrollado en todo el valle y que es una mezcla de gallego, asturiano y castellano antiguo.

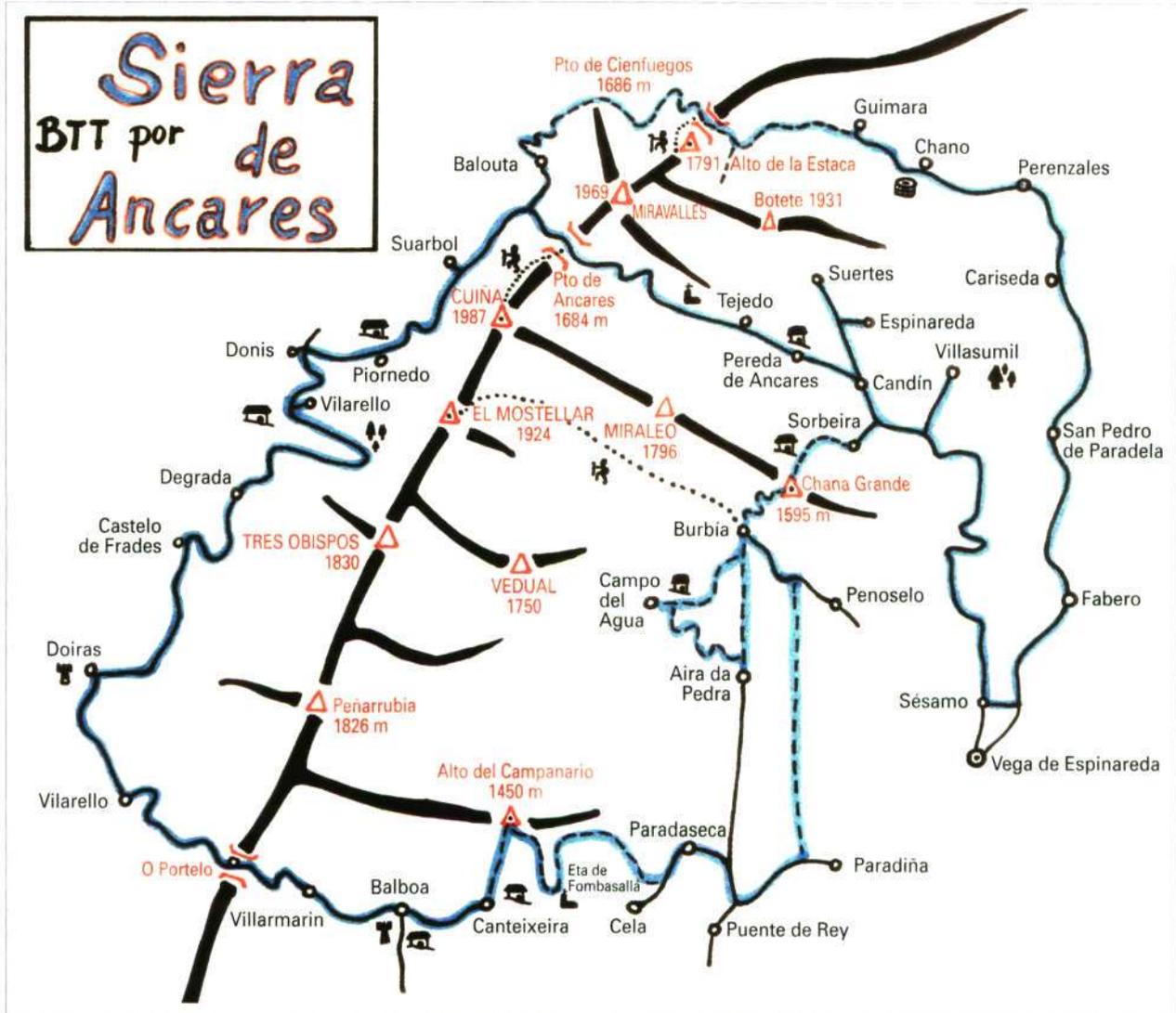
Siguiendo carretera arriba llegaremos a Guimará, último pueblo del Valle de Fornela. Aquí se acaba el asfalto y ahora haremos de encontrar un paso fuera de él que nos permita comunicar los distintos valles de la comarca. Para ello tomamos la pista que sale a la izquierda justo a la entrada del pueblo. Esta pista que sigue el curso del río tiene, hasta las proximidades de un área recreativa un piso bastante bueno, pero a partir de él es más pedregoso, aunque no nos impide ir montados en las bicicletas. A 5 km llegamos a una bifurcación. Aquí dejaremos a la izquierda la pista indicada hacia la "Cabaña del Cuadro". Esta pista nos llevaría en sólo 1,5 km a la braña donde se unen las aguas que dan origen al río Cúa y luego sigue ascendiendo durante otros 500 metros hasta un collado desde el se puede divisar el angosto valle que desciende hasta Suertes y Candín.

Nosotros seguimos de frente por la pista que baja del Puerto de Cienfuegos. Tras 3 km de dura subida desde el cruce, alcanzaremos el Puerto de Cienfuegos, a 1686 metros de altitud. Como tenemos la intención de coronar alguna cota montañera cada día, dejamos en el puerto las bicicletas y subimos por una estrecha senda que atraviesa el campo de brezos hasta llegar a la cima del Alto de la Estaca, de 1791 metros. El cordal continúa hasta alcanzar el Pico Miravalles, pero nosotros nos volveremos hasta el Puerto de Cienfuegos, donde iniciaremos el descenso que hará que abandonaremos por algún tiempo la comarca de los Ancares para internarnos en las tierras asturianas del valle de Ibias.

El cómodo descenso nos situará encima de la aldea minera de Luiña. Dejamos todas las pistas descendentes a la derecha para tomar la que rodea de forma evidente todo el valle sin perder altura. Durante algunos km recorreremos la cabecera del valle por la pista tallada en la ladera hasta que cuando llevamos unos 12,5 km desde el Puerto nos encontramos con otra más importante que sube desde Villares. Tomamos a la izquierda por la empinada pista que lleva a unas minas. A 3 km y tras pasar por unos prados encontra-

Sierra de Ancares

BTT por



mos un nuevo cruce. Aquí tomamos hacia la izquierda buscando el paso que atraviesa de nuevo las montañas para volver a los Ancares. En otros 2 km de subida superaremos el Collado da Colada que nos separa del valle de Balouta, de nuevo en la comarca de los Ancares leoneses.

Otros 5 km descendentes serán necesarios para alcanzar la aldea de Balouta, adonde llegaremos tras haber recorrido 84 km. Este será nuestro final de etapa.

Balouta es uno de los pueblos más hermosos de la zona. Está situado en medio de un valle rodeado de altas montañas entre las que destaca el Pico Miravalles. Si hemos venido al comienzo de la primavera veremos los verdes prados que nos rodean poblados de miles de narcisos en flor.

● 2ª ETAPA: BALOUTA - BURBIA (65 KM)

En Balouta se conservan todavía "pallozas" habitadas, alguna de las cuales se puede visitar a cambio de una propina. Además en estas "pallozas" se suelen conservar antiguos utensilios de gran interés.

Ahora tenemos que subir los 3,5 km de empinada carretera que nos separan de un cruce. Aquí tomamos hacia la izquierda para seguir subiendo los 2,5 km que nos restan hasta el Puerto de Ancares, a 1684 metros. Desde la explanada del puerto se obtiene una buena panorámica del conjunto de valles y si queremos mejorar la panorámica podemos acercarnos a un cercano mirador señalado desde el que podremos observar el pueblo y valle de Balouta.

Al otro lado del puerto se sitúa la montaña más alta de la Sierra de Ancares, el Cuiña de 1987 metros. En sus laderas nacen las aguas que dan origen al río Ancares, que da nombre a esta comarca y también al siguiente valle que vamos a recorrer. Antes de iniciar el descenso revisamos convenientemente los frenos porque nos espera una vertiginosa bajada de 6 km con pendientes del 16 %. Hacemos alguna parada para observar la cabecera del valle de origen glaciar que se forma en las laderas del Pico Cuiña.

La carretera se aplana cuando alcanza las orillas del río Ancares. A nuestra izquierda veremos la Ermita de La Magdalena, un poco antes de llegar a Tejado de Ancares. En las proximidades de Tejado se pueden visitar los restos de una herrería del siglo pasado, aunque el abandono hace que sólo se puedan apreciar las paredes. Se trataba de una herrería en la que el enorme martillo para golpear los metales era movido por la fuerza del agua. Lo que sí se puede visitar es el recuperado molino de agua que está junto al puente a la salida del pueblo.



◀ Valle de Burbia

▶ Subiendo al Cuiña 1987 m

Continuamos el descenso y volvemos a estar en Pereda de Ancares. Aprovechamos para visitar la única palloza que queda en esta zona y que ha sido reconvertida en museo etnológico. El señor Antonio se encarga amablemente de guiarnos por los usos y costumbres de unos no muy lejanos años. Por terreno conocido llegamos a Candín, cabeza del ayuntamiento del valle de Ancares, a 13 km desde el Puerto de Ancares.

Para visitar el valle de Burbia queremos encontrar un paso original que huya del asfalto. Para ello seguimos descendiendo hasta alcanzar el cercano cruce que lleva a Sorbeira. Tras visitar la aldea y sus pallozas, buscaremos una pista que se dirige a las montañas. Esta pista nos permitirá cambiar de valle fuera del asfalto.

Pasamos junto a dos pallozas antes de acometer la dura subida inicial que nos hace tomar altura rápidamente sobre el valle. Los dos primeros km son muy duros, pero la pendiente se suaviza y nos permite disfrutar de un bonito recorrido de altura con buenas vistas sobre la comarca del Bierzo. Tras 8 km de pista llegamos a las antenas que coronan el Pico Chana Grande de 1595 metros de altitud, nuestra montaña del día. Las vistas de la Sierra de Ancares y de la cuenca en la que se sitúa la comarca del Bierzo son excepcionales. Continuamos la ruta por una pista descendente que nos conduce al otro lado de la sierra. Enseguida podemos divisar cómo el valle de Burbia se extiende a nuestros pies. El paisaje está presidido por las moles del Mostellar, el Penalonga y el Cuiña, y abajo destacan los prados a las orillas de los ríos y los castaños y los robles en las laderas de las montañas.

A los 2 km tomamos un cruce a la izquierda para bajar por una pedregosa pista que nos llevará en un rápido pero triatlero descenso a Burbia. Burbia es uno de los rincones principales del territorio de Ancares y también representa el último rincón para los artesanos del mimbre y de la madreña. El pueblo merece ser visitado con calma para así poder admirar todas las variantes de la arquitectura popular ancaresa. Los alrededores de Burbia están plagados de lugares que merecen ser visitados. Por ello nos parece ideal realizar una ruta circular para recorrerlos más cómodamente sobre nuestras bicicletas, a las que habremos eliminado por un tiempo el lastre que suponen las alforjas.

Así pues, una vez alojados en el albergue del camping comenzaremos a trazar nuestro círculo buscando la pista señalizada hacia Campo del Agua que parte del centro del pueblo. Seguimos el río durante unos 3 km hasta encontrar un desvío hacia la derecha

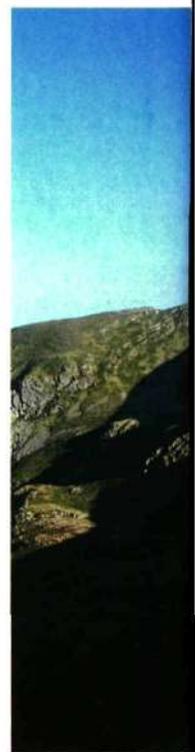
abandonando las aguas del Burbia para subir por una bonita pista que va ascendiendo suavemente hasta la Cruz del Pando, a 1108 metros de altitud. Aquí dejaremos los ramales que descienden a nuestra izquierda, el primero hacia Aira da Pedra y el segundo a Porcarizas, y continuamos por la pista que nos lleva en 13 km hasta las primeras pallozas y hórreos de Las Valiñas, muy bien conservadas, formando dos grupos, uno al pie de la pista y otro algo separado por encima de ésta.

Tras rodear el lomo del monte Vedual llegaremos al núcleo paradigmático de los Ancares: Campo del Agua. Son 14 km de pista desde Burbia. Campo de Agua cumplía hasta hace poco las funciones de braña veraniega donde acudían en busca de tiernos pastos para su ganado los vecinos de Aira da Pedra. Es un lugar cargado de tipismo donde la "palloza" ha sido hasta hace poco la única construcción. Fue abandonado y restaurado más tarde para ser posteriormente incendiado en 1989, por una quema de matorral que se les fue de las manos. Todavía quedan algunas pallozas bastante deterioradas que dan una idea de la belleza que tuvo este lugar.

El pueblo hace honor a su nombre, pues a su alrededor brotan multitud de manantiales que saciarán nuestra sed, e incluso podemos darnos un chapuzón. Las pallozas de Campo del Agua están construidas en granito como las de Piornedo y tienen como únicos compañeros a unos pocos castaños y algún platanero silvestre, aquí llamados pradairos.

Una vez recorrido cada rincón de la braña deshacemos el camino hasta encontrar la pista que baja a Aira da Pedra. El camino serpentea para descender al fondo del desfiladero que ha creado aquí el río Burbia. Primero llegamos a la pista que une Aira da Pedra y Burbia. Para visitar el pueblo tomaremos hacia la derecha para pasar junto a frondosas huertas antes de llegar a Aira da Pedra, a 9 km de Campo del Agua.

Aira da Pedra, es uno de los pueblos más emblemáticos de los Ancares, con varios rincones dignos de ver. Desde Aira da Pedra un hermoso recorrido de 6 km junto al río nos devolverá al ancestral poblado de Burbia, tras completar unos 65,5 km.



● 3ª ETAPA: BURBIA - DOIRAS (72 KM)

Desde Burbia subiremos por carretera durante unos 4 km hasta el Alto del Couso o de Burbia. Del mismo alto parte una bien afirmada pista que gana altura hasta la parte alta del cordal. Tomando la evidente y cómoda pista principal que sigue siempre la loma llegaremos sin pérdida posible hasta el Pico Traviesas, que se rodea por la izquierda. Aquí se sitúan las Médulas de Leitosa, minas de oro romanas que con sus doradas paredes nos recuerdan a las más importantes Médulas de Carucedo.

Dejamos a la derecha una pista que desciende a Prado de Paradiña y seguimos por la nuestra hasta encontrarnos con el asfalto tras 15 km desde el Alto del Couso. Seguimos de frente para tomar un poco más adelante la carretera que sale a la derecha para llegar, tras un disfrutón descenso, hasta el fondo del valle, donde volvemos a encontrarnos con el río Burbia. Volvemos a tomar hacia la derecha para llegar a otro cruce desde el que sale una carretera hacia la izquierda que nos lleva tras fuerte subida a Paradeseca, unos 26 km desde que salimos de Burbia. Paradeseca es un pueblo que está dejando que sus hórreos y pallozas se pudran a cambio de ver como proliferan las nuevas construcciones. El progreso no entiende de estéticas ni de historia.

Atravesamos el pueblo y a 4 km, cuando ya tenemos a la vista el pueblo de Cela, encontramos el cartel que nos indica la pista que se dirige a la Ermita de Fombasallá. El calor hará muy dura esta ascensión de más de 400 metros de desnivel, por otra parte perfectamente ciclable, antes de llegar tras 6 km de recorrido al emplazamiento de la Ermita. Al principio no la hacemos ni caso porque nos resulta infinitamente más interesante la hermosa fuente que se encuentra en sus inmediaciones. A la Ermita de Fombasallá, rodeada de tres enormes plataneros, acuden en romería cientos de personas que acampan en la braña durante los dos días que dura el festejo.

núcleo urbano donde se conservan algunas pallozas, una de ellas convertida en Centro de Turismo Rural, y después un vertiginoso descenso nos sitúa en Balboa, importante pueblo del Bierzo presidido por un ruinoso castillo.

En Balboa vamos a abandonar la parte leonesa de Los Ancares para ir al encuentro de la parte gallega de esta comarca. Para ello tenemos que volver a atravesar las montañas y esto siempre supone superar algún alto collado. Aquí lo encontraremos en el paso del Portelo.

Tras tomar un refrigerio en un bar construido en forma de palloza nos encaminamos hacia el último ascenso del día. Salimos del pueblo para encontrar, a 2 km, la carretera que sube hacia el Puerto del Portelo. La subida es muy bonita, con vistas de todo el valle y además la presencia de algunas fuentes lo hace más agradable.

Tras subir durante unos 12 km, desde Balboa por nuestra solitaria carretera superamos el Puerto y entramos en tierras gallegas de la provincia de Lugo. Ahora nos espera una deliciosa bajada de otros 9 km para llegar a Doiras, dominado por el castillo que perteneció al señorío de Cervantes de cuyo linaje descendía el autor del Quijote. Actualmente el castillo es de propiedad particular.

A Doiras hemos llegado tras recorrer 72 km.

● 4ª ETAPA: DOIRAS - PEREDA DE ANCARES (57 KM)

El pueblo de Doiras no tiene ningún interés y como el bien conservado castillo no se puede visitar, nos ponemos en marcha sin más miramientos. La carretera se va a empujar durante 12 km por lo que nos lo vamos a tomar con calma. Al pasar por Castelo de Frades nos hace ilusión ver un hermoso hórreo recientemente teitado, exhibiendo orgulloso su paja nueva. Atravesamos Cela y llegamos a Degrada. En Degrada tenemos un desvío a la derecha que nos llevaría al Refugio de Ancares y luego por pista a la campa de Tres Obispos. Lo dejaremos para otra vez.

Ahora seguimos la serpenteante y ondulada carretera que sigue atravesando preciosos poblados. Nosotros tomaremos un desvío para acercarnos a Vilarelo de Donís, un pueblo de gran encanto donde podemos ver un buen puñado de pallozas y hórreos rodeados de centenarios tejos.

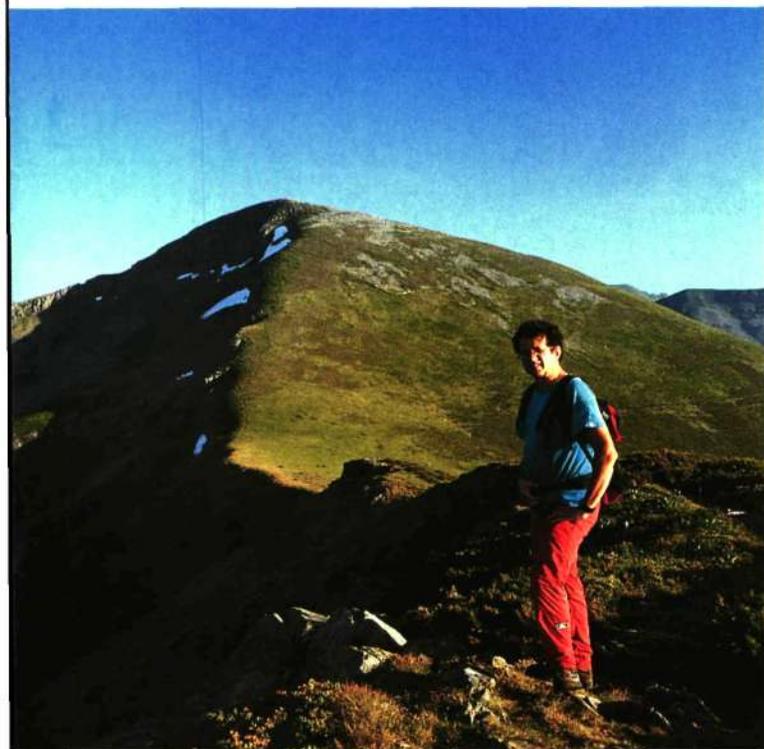
Cuando llevamos 32 km, subimos las últimas pendientes hasta la aldea prerromana de Piornedo de Ancares. El gallego Piornedo de Ancares es un precioso poblado con abundantes hórreos y pallozas. Una de ellas ha sido convertida en museo etnográfico y con su visita nos haremos una idea más exacta de la forma de vida en estos lugares en aquellos tiempos medievales y celtas. De esta manera comprenderemos cómo la "palloza" es una solución óptima para resistir los crudos inviernos de los Ancares mediante lo que se ha llamado economía de puerta cerrada.

Seguimos nuestra carretera que en 4 km de continuas subidas y bajadas vuelve a entrar en León poco antes de llegar a Suarbol, singular por sus casas de granito labrado. En una de ellas, bajo un escudo nobiliario, se conserva un relieve de piedra que representa una figura humana con la mano en los genitales, posible estela celta relacionada con la fecundidad. En Suarbol ya no quedan pallozas porque un incendio no muy lejano destruyó las techumbres de paja que hoy han sido sustituidos por tejados de pizarra.

La carretera se empuja de manera importante para subir durante 5 km hasta un cruce que nos es conocido. Por aquí pasamos el segundo día cuando salimos de Balouta. Aún tenemos que subir los 3 km que nos restan hasta el Puerto de Ancares.

Todavía no hemos ascendido nuestra montaña del día. Lo haremos desde las proximidades del Puerto, acercándonos en las bicicletas por una pista que sale por la derecha y nos deja en un collado cercano al puerto. Aquí dejamos las bicicletas escondidas entre los piornos para encaminarnos, en una ascensión de apenas una hora, por un sendero que se abre camino entre el matorral para seguir el lomo hasta encontrar la ladera herbosa que nos lleva hasta el Pico Cuiña de 1987 metros, punto culminante de la Sierra de Ancares. A nuestros pies tenemos la cabecera del valle de Ancares y al lado el cercano Mustallar. Al otro lado del puerto vemos el imponente Miravalles.

De nuevo en el Puerto de Ancares sólo nos resta bajar por el conocido puerto hasta el final de nuestra travesía en Pereda de Ancares, adonde llegamos tras haber recorrido 57 km. □



FOTOS DEL AUTOR

Seguimos el ascenso, ahora más llevadero por la sed saciada, y un poco más adelante dejamos las bicicletas para subir al Alto del Campanario de 1450 metros, que será nuestra ascensión montañera del día. Desde su vértice geodésico tenemos todo el Bierzo a nuestros pies, extendiéndose desde la Sierra de los Ancares a las montañas de la Cabrera.

Una preciosa pista llana durante algunos km para llegar, cuando llevamos unos 5 km desde la Ermita, a un cruce con un cartel que indica el camino a Canteixeira. La pista empeora un poco, pero como es descendente recorreremos rápidamente los 5 km hasta Canteixeira, un pueblo colgado sobre el valle. Recorreremos el